

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SAHARAUIS

proyecto de trabajo de un aula de Educación Infantil, 5 años

El objetivo de este trabajo es investigar la forma de vida de otros niños y niñas.

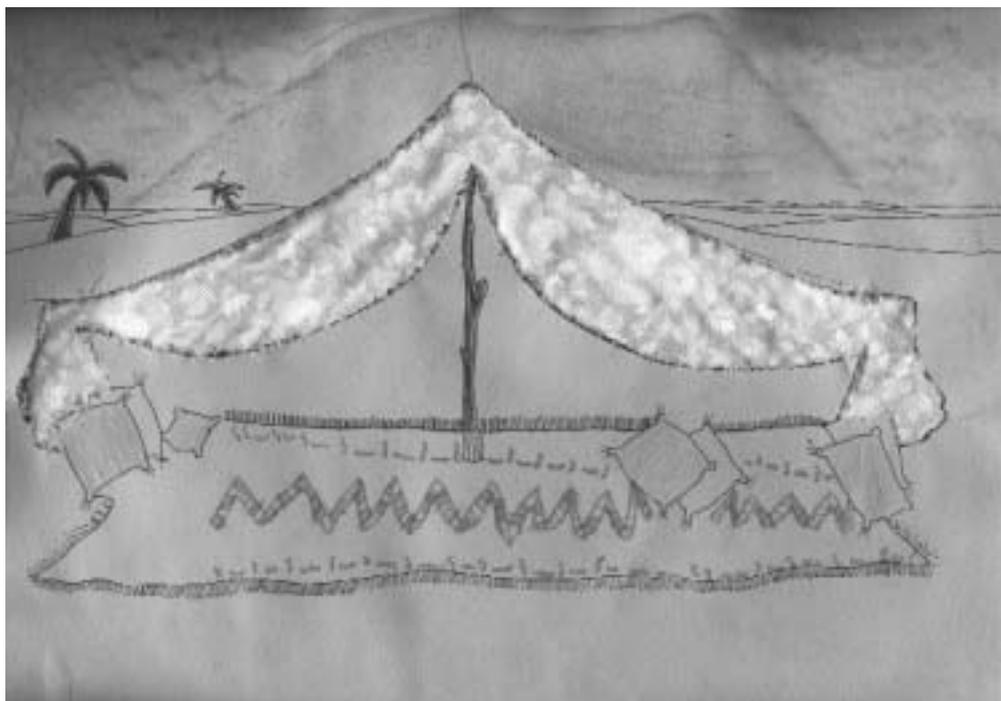
Esta experiencia surgió de forma espontánea y, dado el interés mostrado por el alumnado, empezamos por proponer qué queríamos saber, buscar los medios de información que nos resolvieran las dudas y elaborar un documento individual con toda la información y opiniones recogidas. Como conclusión, destacaría que, partiendo de una actividad motivadora para los alumnos y alumnas, podemos alcanzar los requisitos del currículo de una manera diferente, amena y educativa.

INTRODUCCIÓN

La realización de este proyecto surgió de una manera casual y sin ningún tipo de programación previa, pero no por ello debía dejar pasar la oportunidad de ofrecer respuestas a las preguntas que mis alumnos y alumnas de cinco años comenzaron a plantear cuando la jefa de estudios pasó por el aula para solicitar material escolar para los niños y niñas asentados en los campos de refugiados del pueblo saharai: ¿por qué no tienen lápices? ¿Son pobres? ¿Cómo son?

Les mostré algunas fotografías de las escuelas a las que asistían y de sus "casas", e insistieron con sus preguntas de tal manera que les propuse que, si querían saber más cosas, deberíamos buscar la información entre todos.

Como objetivo final, nos propusimos conocer cómo son y cómo



viven otras personas, así como valorar el entorno y los medios que tenemos a nuestro alrededor.

DESARROLLO DEL PROYECTO

- Trabajando en asamblea, planteamos las dudas y los aspectos que

queríamos conocer. Así surgieron preguntas como: ¿qué comen y cómo se visten? ¿Por qué no tienen cuadernos? ¿Cómo son las tiendas (jaimas) y cómo viven en su interior? ¿Cómo escriben? ¿Tienen camellos? ¿Por qué viven en el desierto? ¿Cómo encuen-

tran el agua? ¿Tienen coches? ¿Hay aceras? ¿Son negros?

- Con todas las preguntas recogidas, escribimos una carta a las familias pidiendo su colaboración. Sugerimos buscar la información en enciclopedias, Internet, libros... En fin, donde cada uno pudiera.

Durante toda la semana, estuvo llegando información; la mayor parte en forma de páginas web impresas, o fotocopias de enciclopedias y revistas. Incluso alguien que había tenido acogida a Inaza, una niña saharauí, nos facilitó fotos de la pequeña y hojas con escritos realizados por ella. Resultó enriquecedor conocer "otra manera de hacer letras".

También tuvimos la oportunidad de ver un documental sobre Laila, una niña que vive en los asentamientos de Tinduf (Argelia).

Cuando alguien traía información, debía explicar al resto del grupo en la asamblea qué era lo que aportaba:

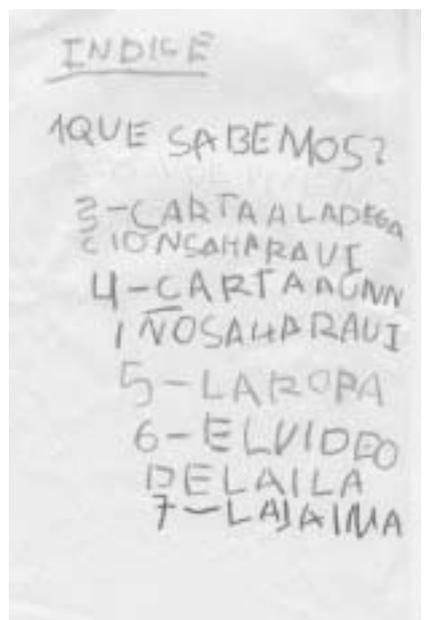
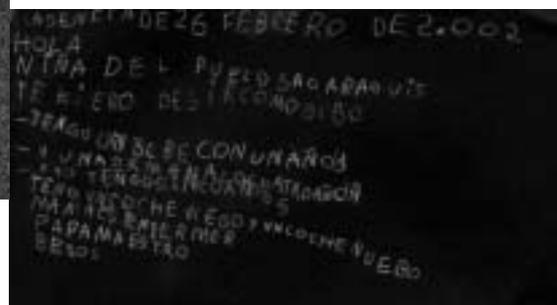
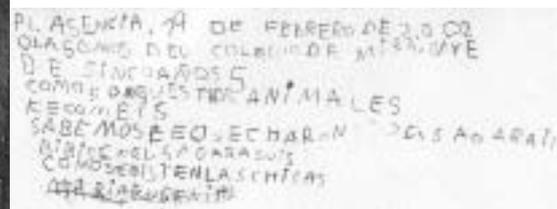
- Pablo nos contó que a los saharauis los echó de su país un rey que quería más tierras, y que por eso tienen que vivir en el desierto.

- Jesús y Juanjo trajeron un cuento sobre la vida de un camello. Era muy triste y nos dio mucha pena.

- Otros averiguaron que, aparte de camellos, también tienen cabras, aunque muy pocas, y que bebían leche de camella porque no tienen vacas. Que no comían verduras porque no pueden regar.

- Claudia nos contó que, para buscar el agua, excavan en la tierra y hacen pozos.

Al cabo de unos días, el archivador estaba completo, y fue entonces cuando comenzamos a realizar indi-



vidualmente nuestro libro sobre el pueblo saharauí. El conjunto de documentos recogidos fue puesto a



disposición de todos durante el tiempo que duró el proyecto y, una vez finalizado el trabajo, toda la información escrita ha sido encuadrada y ahora forma parte de la biblioteca de aula como un libro más.

- En el centro, localizamos un planisferio en el que situamos dónde vivimos nosotros y dónde vive Inaza. La utilización del mapa era una novedad y dio pie para realizar búsquedas de ciudades y países que los alumnos recordaban de otras actividades. Por ejemplo, preguntaron por París, lugar donde vivió Joan Miró, que fue objeto de un trabajo el año anterior.

ACTIVIDADES

- Escribimos una carta a la Delegación Saharaui para Extremadura para poner

en su conocimiento lo que íbamos a hacer y solicitar información. No nos contestaron.

- Queríamos escribir a algún niño o niña saharauí, pero alguien nos dijo que no era posible enviar correspondencia. De todas maneras, cada alumno escribió su carta, aunque sabíamos que no iba a llegar.

- Hubo una propuesta para montar una jaima en el patio de Educación Infantil, pero finalmente decidimos que cada uno hiciera la suya.

- Coloreamos en un mapa el lugar donde vivimos nosotros y en el que viven ellos.

- Nos pusimos un traje saharauí femenino. Algunos niños no quisieron hacerlo porque era de mujer, pero la

mayoría aceptó, y nos hicimos una foto. Después, describimos cómo era y lo dibujamos.

- Alguien nos dejó el vídeo de Laila, una niña que cuenta cómo su madre le explicó cómo era el país donde vivían. Laila quiere conocer el mar y la ciudad donde nació su abuela. Después de verlo, escribimos qué nos había parecido.

- Con cartulinas y tela, realizamos una jaima en el desierto.

RESULTADO

El resultado fue un documento, elaborado individualmente, que constaba de:

- Índice

- ¿Qué sabemos? Después de las pri-



meras conversaciones, se refleja en un folio lo que sabemos. Si detectamos algo erróneo, se discute y se aclara.

- ¿Dónde viven los niños saharauis? Utilizamos un planisferio en blanco que encontramos en Internet y lo decoramos.

- Carta a la Delegación Saharaui para Extremadura. Cada alumno escribió la suya. Los originales de algunas fueron enviados y los autores se quedaron con una copia.

- Carta a un niño saharauí.

- El vestido saharauí. Después de ponernos el vestido, lo describimos por escrito y lo dibujamos.

- El vídeo de Laila. Escribimos lo que más nos ha llamado la atención.

- La jaima. Después de pensar mucho la posibilidad de montar una jaima de tamaño natural, decidimos hacer una

dibujando, picando, decorando y pegando telas traídas de casa.

CONCLUSIONES

Aunque en el libro del pueblo saharauí que se ha realizado no se ha reflejado todo lo que hemos aprendido, éste sí es una pequeña muestra del esfuerzo e interés que han puesto en su realización cada uno de los alumnos.

También nos ha servido para comprobar que podemos realizar cualquier proyecto, siempre que contemos con la motivación necesaria por parte de las personas implicadas en su elaboración.

En cuanto a mi trabajo como tutora, en principio no me parecía muy correcto comenzar algo que no estaba programado; pero, una vez comprobado el interés que despertó en el grupo, decidí aprovechar el

tema.

Esta actividad habría podido ser ampliada, podríamos haber esperado alguna contestación a las cartas enviadas o insistido en algunos aspectos que nos ofrecían más posibilidades de investigación (la comida, los coches, el agua...). Sin embargo, los alumnos fueron quienes tomaron la decisión: "Queremos terminar el libro y llevarlo para que lo vean en casa".

Puerto Blázquez Carpallo

C.P. Miralvalle. Plasencia